

Nuevas prácticas letradas : una oportunidad para mantener relaciones sociales y lograr nuevos aprendizajes en otro idioma

New literacy practices: an opportunity to maintain social relationships and achieve new learning in another language

Sonia Jerez Rodríguez¹
Maria Eugenia Navas Rios²

Resumen

El concepto de literacidad ha sido usualmente asociado como la habilidad de leer y escribir, y en particular aquellos textos que son impresos. Sin embargo, entre los más jóvenes ha surgido una nueva generación de lectores y escritores quienes fuera del aula de clase mantienen “nuevas prácticas letradas a través de nuevos medios y tecnologías” (Wilber, 2008, p. 59). Específicamente, este estudio describe la experiencia de un grupo de futuros docentes en un Programa de licenciatura en idiomas extranjeros inglés en una universidad pública del Caribe Colombiano, quienes a través de nuevas prácticas letradas como las redes sociales, los videojuegos y los blogs, interpretan y crean significado a través de los textos que leen y escriben, los cuales son construidos a partir de elementos lingüísticos, orales o visuales. Los resultados describen que leer y escribir fuera del aula como prácticas sociales fortalecen las interacciones sociales con quienes están geográficamente distantes y asimismo ofrecen nuevas oportunidades de aprendizaje. Sin embargo, si bien las prácticas letradas se destacan por lo novedoso de su carácter “técnico” también lo hacen por su carácter “distintivo” (Lankashear y Knobel, 2011, p. 184), lo que las hace más colaborativas, participativas y permiten negociar significados (Knobel & Lankshear, 2014, p. 98). Estas prácticas como se describen son más centradas en los estudiantes, es decir en sus intereses y necesidades a diferencia de las prácticas letradas convencionales.

Palabras clave

Nuevas prácticas letradas, nuevos medios y tecnologías, literacidad, docentes en formación.

Abstract

Traditionally, the term literacy has been often associated with the ability to read and write, and particularly print-based texts. However, there is among the young people a new generation that demonstrates tendencies to read and write out of classroom setting “through new literacy practices that use new media and technologies” (Wilber, 2008, p. 59). This study took place at a public university in Colombia and describes specifically a group of future English language teachers’ experience whose new literacy practices focused on networks, videogames, blogs or web page readings, that allowed them to interpret and create meaning through different types of texts which were built from linguistic, aural and visual elements. The results described that the social reading and writing processes in the web not only strengthened the individuals’ social interaction with foreigners but also promoted new learning opportunities. Other results described that the social reading and writing processes in the web not only strengthened the individuals’ social interaction with foreigners but also

DOI: <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2018v13n1.2562>

Fecha de recepción: 27 de octubre de 2017.

Fecha de evaluación: 30 de noviembre de 2017.

Fecha de aceptación: 12 de diciembre de 2017.



1 Docente de tiempo completo de la Universidad de Córdoba, Montería. Magister en Lingüística aplicada a la enseñanza del inglés como lengua extranjera y estudiante del doctorado en Ciencias de la Educación RudeColombia, en la universidad de Cartagena Correo electrónico: ORCID 0000-0002-9444-4467

2 Doctora en Ciencias de la Educación por RUDECOLOMBIA, Magister en Educación por la Universidad del Valle, Especialista en Mercadeo por la Universidad Eafit. Administradora de Empresas por la Universidad de Cartagena. Docente titular de la Universidad de Cartagena. Subdirectora del grupo de investigación Comercio y Comportamiento del Consumidor. Co-investigadora en el grupo RUECA: Línea Visiones y tendencias curriculares. Correo electrónico: mariaenavas@yahoo.com. ORCID: 0000-0002-8951-7916

promoted new learning opportunities because these kinds of literacy show themselves more collaborative, more student centered and less individual than conventional literacy practices (Lankshear y Knobel, 2011, p. 184), (Knobel & Lankshear, 2014, p. 98)

Keywords

New literacy practices, new media and technologies, literacy, future teachers.

1. Introducción

El mundo de los jóvenes es muy diferente actualmente a aquel de hace 15 años atrás en muchos aspectos, pero sobre todo en las innovaciones tecnológicas y las oportunidades de comunicación a las que tienen acceso. Todas ellas se caracterizan por ser dinámicas, multimodales, situadas, mediadas por las tecnologías digitales y llevadas a cabo en la internet, lo cual ha permitido el uso de otras formas de leer y escribir. Al hacerlo y como sugiere Wollman-Bonilla (2003, p.127) “su comunicación en línea alienta los mensajes cortos, resumidos y abreviados”, ya que las necesidades de escritura son diferentes. Por ello se aprecia que quien escribe un correo electrónico lo hace de manera corta, y si envía un mensaje de texto a través de WhatsApp lo puede resumir con un emoticón, una imagen, con una sola palabra o usando abreviaciones, por ejemplo.

Ha sido el giro digital al que hemos estado expuestos, el cual ha sido crucial para derribar fronteras geográficas en cuanto a la comunicación y búsqueda de información respecta, e igualmente ha facilitado que hoy se lea y escriba más que nunca fuera del aula de clase. Lo anterior no quiere decir de ninguna manera que se haya abandonado la lectura de libros impresos, periódicos, revistas de papel, la escritura en cuadernos o la toma de notas en una agenda, a veces con la certeza de que esto es más productivo que usar un computador (Mueller y Oppenheimer, 2014). Sin embargo, sí significa que actualmente existe una combinación más frecuente entre lo digital e impreso para comunicar, aprender y también para responder a las tareas académicas del aula

de clase, aunque como señala Wilber (2008) aún exista discrepancia en la manera como los jóvenes escriben, crean, piensan en línea y como lo hacen en el aula.

Todo este cambio ha variado el mundo social de los jóvenes, llevándolos a mantener prácticas de literacidad o “letradas” como las denomina Zavala (2008, p. 24) cuando se refiere a las formas culturales generalizadas de uso de la lengua escrita. Estas son hoy no solo impresas sino que han pasado de la página a la pantalla, y como resultado positivo de este nuevo panorama quien desee leer y escribir lo puede hacer independientemente de donde se encuentre: en casa, en un bus, en medio de un caos vehicular, en la fila del cine o en un descanso escolar a través de diversos artefactos digitales como un computador portátil, Tablet o celular.

Igualmente, significa que en general los nuevos ambientes y artefactos de comunicación han facilitado el uso de nuevas prácticas letradas que a su vez han permitido realizar actos sociales que antes no eran posibles. Como resultado nos encontramos ante nuevas oportunidades para leer y escribir en redes sociales, wikis, blogs, en páginas web, a través de los videojuegos que dan acceso a foros, chats. Con la contradicción como anota Herring (2007, p.4) que aún para muchos estas prácticas son una amenaza para “los valores sociales” y, por lo tanto, no se llega a considerar la complejidad de las experiencias de los estudiantes (Thurlow, 2003). Por su puesto, la discrepancia entre las perspectivas de los jóvenes y los adultos puede ser explicada en parte, por “una división generacional” (Herring, 2007, p.1) que al final afecta la apreciación de lo que saben hacer los jóvenes con sus prácticas

letradas especialmente fuera del aula de clase. En este sentido y con el ánimo de resaltar lo positivo de este nuevo panorama comunicativo, consideramos que el acceso a las nuevas formas de leer y escribir, sí ha permitido a los jóvenes trascender el espacio del aula de clase para aprender, al mismo tiempo que interactúan con otros a través de los textos que leen y escriben.

Desde este punto de vista, este artículo se concentra en describir específicamente las nuevas prácticas letradas o de literacidad de un grupo de futuros docentes en un programa de idiomas extranjeros con énfasis-Inglés en una universidad pública del caribe Colombiano. Las cuales como se presentan en los resultados son identificadas por usar nuevas tecnologías de la informática y la comunicación (Tics), pero sobre todo por ser colaborativas, negociadas, creativas (Knobel & Lankshear, 2014, p. 98), y centradas en los intereses y necesidades de los estudiantes. Las interacciones sociales a través de sus nuevas prácticas letradas les facilitan mantener relaciones sociales e intercambios culturales, al mismo tiempo que les permiten acceder a nuevos aprendizajes, demostrando además que esto fortalece su aprendizaje del idioma y futura enseñanza.

2. Literacidad

El nuevo panorama comunicativo que hemos mencionado y el cual enfrentamos regularmente entre nuestros estudiantes, implica la existencia de una combinación más frecuente entre el papel, lápiz, marcador, tablero y nuevas tecnologías, donde coexisten muy frecuentemente la lectura y escritura de manera integral y no como habilidades independientes como usualmente se presentan en el aula de clase. Esto por su puesto ha permitido replantear el concepto de literacidad de manera diferente, no solo como una única tecnología que usa procesos psicológicos y cognitivos (Lankshear y Knobel, 2006), que solo sucede en el aula, sino también en la vida diaria. Permitiendo entenderla como la interpretación y creación de

significado a través de los textos que se leen y escriben (Kern, 2000) tanto de la vida cotidiana como en la académica o laboral.

En este sentido, el término literacidad no solo se presenta en este estudio desde el enfoque lingüístico y cognitivo, sino también social. Esta definición se ha venido desarrollando desde la década de los años 80 principalmente en Inglaterra (Street 1984; Barton y Hamilton, 1998; Gee 1996), con estudios en Latinoamérica e Iberoamérica de este tipo (Kalman, 1993; Zavala, Niño-Murcia y Ames, 2004; Cassany, 2006). Haciendo todos estos autores parte de una nueva corriente denominada Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), y actuando como representantes de una nueva tradición que reconoce la existencia de una forma adicional de comprender la lectura y escritura, identificándose con el modelo ideológico de Street (1984). La relación entre este modelo y los NEL representa una nueva mirada que considera la naturaleza de la literacidad no tanto como adquisición de habilidades, como en los enfoques dominantes, pero más en lo que significa pensar en ella como “práctica social” (Street, 2003, p. 77). Es decir que los NEL muestran un enfoque diferente al tradicional sobre el tema, ya que mientras se pensaba que la literacidad era un fenómeno mental o cognitivo únicamente, este movimiento presenta su significado en relación con lo que la gente hace en el mundo o en la sociedad al leer y escribir.

En su definición Zavala (2008, p. 23) quien también ha aportado al significado del término en Latinoamérica, sustenta que hablar de literacidad “siempre implica una manera de usar la lectura y la escritura en el marco de un propósito social específico”. Por ejemplo, si se piensa en lo que leen y escriben los jóvenes, se puede citar el ejemplo de un e-mail, el cual puede usarse para variados propósitos, entre los cuales está enviar un mensaje corto a un docente junto con una tarea académica, o enviar un WhatsApp a un amigo para felicitarlo en su cumpleaños para mantener una relación de amistad.

De otra parte, la oportunidad para repensar el significado de leer y escribir como prácticas sociales, implica precisamente que la relación que se mantiene con el mundo, también se hace a través de la palabra escrita y ésta además permite la transformación social y personal (Freire y Macedo, 1987). Referirse a la palabra escrita, sin embargo, no se entiende como si estuviera apartada de otros lenguajes que incluye la imagen, el audio, el video y la fotografía, por ejemplo, y se aprecia que en conjunto, todos juntos resignifican lo que se quiere decir, y permite que quien lee o escribe sea más creativo y crítico. Esta nueva comprensión contradice los esquemas tradicionales del aula donde leer y escribir son habilidades independientes y esencialmente desarrolladas en este contexto, ya que hay múltiples literacidades, las cuales no siempre involucran los textos del aula (Barton y Hamilton, 2000; Gee, 1996; Heath, 1983). Todo lo anterior nos insta a apreciar que actualmente a través de los textos que leen y escriben los jóvenes sobre todo en formatos digitales, usando diversos artefactos tecnológicos, en otros idiomas, también les permiten hallar información por su cuenta, sobre lo que les interesa, organizar su vida, documentarla, interactuar, jugar y comunicarse con otros, quienes también se interesan por los mismos temas, no solo de manera local, sino también global.

Específicamente en el área de la enseñanza y aprendizaje de otros idiomas donde este estudio se concentra, hablar de literacidad, puede resultar poco común e incluso desconocido. La razón es sencilla y es que en el caso particular de esta área, los estudios realizados desde el enfoque cognitivo han sido dominantes (Larsen-Freeman, 2007). Lo anterior puede haber hecho fácil omitir la literacidad como un fenómeno social construido (Kern, 2000) y por ende aún se tiene una ausencia de una perspectiva sociocultural. Discutiendo mucho más sobre identificar el significado, el tema, el objetivo en clase, mientras la escritura significa capturar las palabras correctas o resumir lo que

se ha leído (Kern y Schultz, 2005). No quiere decir de ninguna manera que esto carezca de importancia, pero tampoco es suficiente cuando se aprende otro idioma y se mantienen diferentes prácticas letradas, que a su vez permiten acceder a diferentes textos de manera espontánea y no solo por necesidad académica. Al respecto, los NEL argumentan que el aula debería tenerlas más en cuenta (Sheehy, 2009) y Hull y Schultz (2002) incluso proveen ejemplos de la manera como estas literacidades que se ejecutan fuera del aula pueden ser vinculadas al aula, por ser curiosas, creativas y demostrar competencias que develan empoderamiento sobre ciertos temas.

De otra parte, indagar sobre este tema es coherente con lo sugerido por Prislóo y Breier (1996) sobre lo necesario de identificar, ante todo, qué hacen por su propia cuenta en relación con lo que leen y escriben los estudiantes, para entender también cómo esto aporta al desarrollo de su propia literacidad. Sobre todo teniendo en cuenta que ésta no es solo aprendida en el aula sino también a través de la participación en actividades sociales (Street, 2001), que les permiten interactuar como seres sociales que son. Teniendo en cuenta además que en el futuro ellos mismos serán docentes de inglés y deberán reconocer sus propias prácticas letradas para recurrir a ellas y aprovecharlas en su propia enseñanza.

3. Nuevas prácticas letradas

La perspectiva de los NEL ofrece un nuevo significado de literacidad y replantea su significado regularmente asociado con leer y escribir y en particular con los textos impresos, reconociendo que existen diferentes tipos de prácticas letradas en las que la gente se involucra y en varios ámbitos sociales (la comunidad, el hogar, la iglesia, el trabajo) (Lankshear y Knobel, 2003) Así, leer un menú o una imagen en un mensaje de texto son consideradas prácticas letradas tanto como escribir resúmenes o leer libros en la escuela. Es

decir que se puede considerar la interacción de los estudiantes con los textos visuales, impresos, digitales, orales, tales como ver videos, jugar videojuegos, como diferentes tipos de prácticas letradas porque de todas maneras lo que se hace es usar el conocimiento letrado que se tiene y las habilidades para leer o escribir un texto. Además, estas prácticas siempre ocurren en contextos situados o específicos (Gee, 2003) y son “sociales porque involucran formas reconocidas de hacer algo con la lectura y la escritura” (Lankshear y Knobel, 2007, p. 4). Un clásico ejemplo es el cuento, el cual puede ser leído en el aula, pero también en casa y de maneras diferentes, y las prácticas se vuelven significativas para quien las usa.

En cuanto al contexto comunicativo actual, es muy común ver que la gente y en particular a los más jóvenes que se involucren con prácticas letradas menos convencionales y más digitales. Estas nuevas prácticas a las que hacemos alusión son nuevas de dos formas posibles. La primera tiene que ver con un “elemento técnico” que poseen y en segundo lugar un “carácter distintivo” (Lankshear y Knobel, 2007, pp 7-9). Lo técnico se relaciona exclusivamente con esa posibilidad de hacer uso de “nuevos textos” (imagen, sonido, video) o de que alguien que no sepa dibujar con el conocimiento correcto pueda crear una imagen y lo haga muy bien. Pero quizás lo más interesante es que ellas por su nuevo carácter distintivo son más “colaborativas, participativas, multimodales, distribuidas y por lo tanto menos individuales” (Lankshear y Knobel, 2011, p. 184), y esto ya marca la diferencia con los prácticas convencionales.

4. Diseño metodológico

Esta investigación se define ante todo como un estudio de caso cualitativo por describir, comprender e interpretar un fenómeno (Hernández, Fernández y Baptista, 2014) que tiene que ver con las prácticas letradas de 6 docentes en formación, quienes de manera

voluntaria accedieron a participar dentro de un grupo de 13 estudiantes en un programa de Idiomas extranjeros con énfasis-inglés en el semestre VII en una Universidad Pública del Caribe Colombiano.

Este estudio también se define como intrínseco y el interés es el caso mismo, ya que no se desea generalizar desde el caso estudiado o decir que ilustra un problema común para todos aquellos estudiantes que se forman para ser docentes del idioma Inglés. El énfasis consistió en ganar una comprensión profunda del caso mismo (Stake, 2005) y su objetivo al seleccionar este diseño de investigación fue conocer más respecto a su singularidad. Así, el objetivo principal fue reconstruir una realidad tal y como la observan los futuros docentes frente al tema que se estudia. Se consideró que la investigación cualitativa fue la metodología apropiada para identificar cómo las nuevas prácticas letradas facilitaban establecer relaciones sociales con otros jóvenes que hablan el idioma en diferentes contextos geográficos, así como los nuevos aprendizajes que suceden para fortalecer su aprendizaje y futura enseñanza.

La técnica de recolección de información fue en primer lugar la entrevista en profundidad que sigue el modelo de plática entre iguales, realizando encuentros personales entre el investigador y los informantes (Taylor & Bodgan, 1990). La entrevista recurrió al uso de la fotografía participativa (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), y ésta se convirtió en un recurso de apoyo importante para registrar por parte de los participantes mismos, los usos que hacían de la lectura y escritura en Inglés fuera del aula, facilitando identificar de qué manera apoyaban sus interacciones sociales y nuevos aprendizajes.

Así, los participantes recibieron el encargo de tomar fotografías que dijeran “quienes son” (Dabbs, 1982, p. 55) citado en Flick (2004), y sobre todo que mostraran evidencia de cómo

interactúan con los textos que leen y escriben y sus intenciones comunicativas por un lapso de quince (15) días, para luego enviarlas a los investigadores a través de drive, correo electrónico o WhatsApp. Al final lo que se deseaba era tener una comprensión profunda e enriquecedora de las experiencias con los textos que los participantes leen y escriben por su cuenta, para luego en las entrevistas escuchar de viva voz sus experiencias, y tener un insumo para proceder a realizar el análisis.

Por supuesto, aunque las fotografías fueron el insumo para realizar la entrevista a profundidad, se tuvo en cuenta como sugiere Hernández et al. (2014) tener una lista general de guía de contenidos para preguntar, e igualmente se tuvo flexibilidad para manejarla con todos los participantes. Al utilizar las fotografías recolectadas se pudieron develar las historias y narrativas detrás de las imágenes de los textos que leen y escriben los participantes, los formatos que utilizan, los modos, las interacciones que establecen, los intercambios culturales y los aprendizajes que alcanzan. De igual manera al culminar las entrevistas, los participantes hicieron parte de un grupo de enfoque el cual de acuerdo a Hernández et al., (2014) consiste en una conversación a profundidad sobre un tema o varios temas del estudio bajo la conducción de un especialista, en cuyo caso fueron los investigadores.

Finalmente, teniendo en cuenta que este estudio es de corte cualitativo y se contó con amplios datos, se siguió de cerca el análisis de datos propuesto por Miles & Huberman (1994), quienes lo definen como cuatro subprocesos ligados entre sí: recolección, reducción, despliegue y verificación para alcanzar las conclusiones. También se incluyeron algunos elementos de la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002) para realizar una codificación abierta de los datos, los cuales fueron desglosados en distintas unidades de significado, para luego realizar una codificación axial relacionando códigos unos con otros,

creando categorías y subcategorías usando una combinación de pensamiento inductivo y deductivo. Para el análisis de la información se recurrió al herramienta informática Atlas.Ti para la segmentación de los textos en pasajes o citas, la codificación, o la escritura de comentarios y las anotaciones.

5. Resultados y discusión

El análisis de los datos revelaron que los jóvenes leen y escriben en la pantalla, y esto les demanda ante todo saber responder a iconos animados, hipertextos, efectos de sonido y navegar en rutas entre y dentro de las pantallas. Pero lo más importante no tiene únicamente que ver con el hecho de que ellos sepan manejar la digitalidad de las nuevas prácticas, y en cambio que aprecian su “carácter distintivo” por la colaboración, participación, y la experticia de quienes participan (Lankshear y Knobel, 2006, p.76), lo cual aporta al aprendizaje del idioma.

5.1 Interacciones sociales e intercambios culturales

Siguiendo el paradigma de los NEL en esta categoría se hace referencia a esas nuevas formas de leer y escribir que involucran las redes sociales, los videojuegos, la lectura y escritura de blogs o el acceso a búsquedas de información en páginas web en Google. Todas ellas “digitales, multimodales, colaborativas, simultaneas, comunicativas, y nuevas porque permiten hacer otras cosas con la lectura y escritura que no se pueden hacer con textos tradicionales” (Wilber, 2008, p. 59). Además, con una característica en común y es su constante cambio (Leu, Kinzer, Coiro, & Cammack, 2004), el cual para enfrentarlo, requiere expandir la comprensión de lo que significa el texto e incluir otros formatos multimodales como son el visual, el digital, el audio entre otros, y entender en todo caso que el internet es el texto dominante de esta generación (Livingstone, 2004).

En primer lugar, tomamos como ejemplo la evidencia de las redes sociales porque son las que más frecuentemente usan los participantes y les permiten crear un usuario y un perfil de datos para compartirlo con otros a través de categorías, grupos etiquetados, personales o ligados a su perfil profesional o personal. Su uso de acuerdo a los participantes no es solo un asunto para pasar el tiempo, sino una oportunidad de comunicarse e interactuar en el idioma que aprenden, aún si geográficamente pareciera imposible. Por ejemplo, dos de los participantes reportaron:

Yo tengo un amigo de Irlanda y me comunico por Facebook. Él es una persona muy conocedora y muy interesada sobre las culturas y la historia, así que me ha ilustrado mucho sobre como es el comportamiento de su país, cómo ha evolucionado, por qué hay Irlanda del Norte, por qué hay Irlanda del Sur... osea muchas cosas que yo no sabía, porque yo antes pensaba pues.. pues que toda Irlanda pertenecía al Reino Unido y bueno, él me ha explicado mucho por qué ha llegado a ese punto, el conflicto que hay actualmente, que hay muchas cosas que se parecen a la situación que nosotros vivimos acá en Colombia con los grupos armados. (p2).

En Facebook se dio una conexión muy fuerte con un chico de la república Checa, el tiene nivel C1. Lo que hacemos es solo hablar en inglés, porque él no entendería español y ni yo su idioma. El inglés es el único medio para comunicarnos. A través de la comunicación se ha dado cierta química. Hablamos sobre el tratamiento del agua porque acá existe un mimetismo sobre el tema de que eso es muy costoso por allá. Entonces él me explicó sobre el tratamiento del agua que es diferente, me explicó en términos químicos y científicos y yo le entendí. También le compartí imágenes de la comida típica y él también

me compartía de su cultura y llegó a enviarme mitos y cuentos cortos de su tradición Checa pero en inglés. (p5).

La evidencia seleccionada devela que interactuar en redes sociales no es solo una oportunidad de recreación, sino también una ocasión para entablar comunicación e intercambio cultural a través de las conversaciones que se mantienen con quienes usan el idioma inglés, aún si no son nativos. Las iniciativas descritas se identifican como autogeneradas y realizadas por un interés de comunicarse con otras personas aún si son de diferentes nacionalidades, siempre que hablen el idioma, lo que les permite negociar significados.

Aunque, el potencial de estas prácticas letradas sociales puede ser desconocido por el aula de clase, el énfasis social de la escritura y la manera de interactuar demuestra a través de sus comentarios que los participantes logran un acompañamiento, retroalimentación, y al mismo tiempo asumen roles de pares, colegas e incluso de expertos para acompañar el proceso de composición de los textos que crean. Existe una motivación hacia ese contacto interpersonal real que les permite las redes sociales, y que de acuerdo a Kern (2000) también lleva a los estudiantes a escribir, leer y pensar sobre lo que dicen, algo que a veces no sucede en el aula de clase de manera espontánea.

Estas participantes hicieron una descripción de lo que hacen en Facebook para comunicarse. Sus temas giran alrededor de las diferencias entre sus culturas, por lo que hablan de costumbres y comidas, por ejemplo, e incluso sobre sus intereses y gustos. Se debe tener en cuenta que Facebook como otras redes sociales les permite a los usuarios presentarse a sí mismos de diferentes maneras, por lo que ellos despliegan fotos en sus álbumes, describen intereses y hobbies, escogen a sus amigos e interactúan con mensajes y comentarios públicos y privados.

Así, se aprecia que el fin último de las redes sociales es proveer interacciones sociales atractivas así como también nuevas formas de hallar información cultural por ellos mismos (Blattner & Lomicka, 2012). Por lo cual Blattner y Fiori (2009) urgen a capitalizar en las oportunidades académicas y sociales que estos contextos tienen para ofrecer, ya que si los jóvenes las usan seguramente las pueden acoger en el aula, ya que promueven relaciones positivas entre estudiantes y desarrollan la posibilidad de colaborar con otros en una lengua extranjera.

Alrededor de esta nueva práctica letrada, los participantes igualmente presentaron evidencia de que desarrollan comunidad, lazos de amistad, solidaridad sin proponérselo, a través de las frecuentes interacciones sociales, las cuales a la larga les permiten colaborar entre ellos mismos, y apoyar el aprendizaje del idioma. Tomamos evidencia de la participante No 1, quien reportó ser miembro de un grupo de fans de un joven camarógrafo, a quien sigue desde hace un tiempo y le envía diferentes mensajes por la gran admiración que le provoca su trabajo artístico. Como resultado, ella misma considera que su vinculación al grupo, le ha permitido hacer parte de una comunidad que comparte no solo los mismos intereses sobre el tema que los reúne, sino que también ha construido relaciones personales que a la larga le permiten participar de la vida de quienes hacen parte del grupo:

Mantengo una amistad con dos chicas, nos comunicamos en Facebook e Instagram. Ellas dos son de Inglaterra, una se llama “Jay” y la otra se llama “Cat”, y viera usted, vivimos tan lejos y así nos comunicamos. Hace poco una de ellas se enfermó y estuvimos pendientes porque ella sufre de depresión.. luego de superar esta etapa ellas dos se fueron de viaje y me contaban todo lo que hacían. Yo estaba pendiente de lo que contaban pues eran muchas cosas nuevas para preguntar.. (p1).

Lo anterior implica que quienes hacen parte de los grupos saben que algunos son extranjeros y están aprendiendo el idioma, por eso los participantes son conscientes de valorar el apoyo que sus nuevos amigos les ofrecen a través de las redes sociales de manera voluntaria sobre diferentes temas, entre esos los culturales, por ejemplo. Estas interacciones para los docentes pueden sonar un tanto extrañas, pero de acuerdo a Wilber (2008) lo que sucede entre los jóvenes y niños es factible, ya que ellos tienen actitudes más flexibles y familiares que les permiten de manera más espontánea crear oportunidades de comunicación. Al final a través de la escritura de distintos textos como también lo sugiere la participante 3, intercambian información, opiniones y comparten sobre diversos elementos culturales con sus nuevos amigos:

Estas son mis conversaciones con Matt. Me envió una imagen y no sabía que era. Todo lucía sabroso y él me escribió que era *camato* .. es un jugo de tomate picante. Él estaba en Canadá, pero él viaja mucho por el mundo. También me envió el estado del clima y me envió la temperatura y ahí hablamos. Yo en ese momento le envié un mapa de donde yo estaba y le dije que hacía. Le hable un poco de mi ciudad. (p3)

En estos aportes seleccionados se describe el valor o la importancia que los participantes le dan a lo que hacen a través de las redes sociales. En este sentido y como sugiere Li (2012) para quien aprende otro idioma esto es reconocido como una oportunidad para vincularse a comunidades, las cuales proveen acceso a nueva información y recursos lingüísticos para aprender, ayudándolos a ser lectores y escritores exitosos, apoyando su literacidad en el nuevo idioma. Aunque la evidencia no reporta que los participantes estuviesen buscando crear comunidad o establecer relaciones frecuentes con sus miembros, si sugiere que en la medida que la comunicación en línea se hace permanente, ellos mismos identifican que les

ayuda al desarrollo de su literacidad en inglés porque no solo están decodificado textos, sino que están comunicándose y al hacerlo comparten diferentes textos que les permiten interpretar significados y comprender cómo se usa el idioma de manera auténtica.

Por su puesto para interpretarlos y como señala Xu, Perkins, & Zunich, (2005, p.43), los jóvenes “activan conocimiento previos, hacen una relación entre el tema y el conocimiento que ya poseen, infieren, notan detalles importantes y los organizan, entre otros”. Igualmente, demuestran conocimientos y habilidades que son específicas a las nuevas formas de leer y escribir como leer los textos de izquierda a derecha, de arriba abajo o de izquierda a derecha, y usar nuevos saberes digitales para crear y adaptar nuevos textos. Dando además sentido al texto lingüístico, visual y oral en conjunto para interpretar lo que leen y escriben.

Es por esto que al escribir durante sus intercambios son conscientes de que deben recurrir a nuevos recursos y saberes digitales para modificar y crear nuevos textos. A este respecto, se halla que los participantes reconocen que necesitan usar diccionarios y nuevas aplicaciones, entre otros. Tienen preferencias por ciertos diccionarios y traductores que se hallan en línea, ya que les ofrecen diferentes significados de las expresiones o el vocabulario que desconocen, o también buscan aplicaciones que les permitan editar textos como reportaron en el grupo focal dos participantes:

Recuerdo que incluso una vez en el grupo que participó hicieron un comentario y yo lo cogí muy literal y yo dije para mí, pero eso qué es?. Entonces enseguida busqué en el diccionario on line y vamos a ver que era como un phrasal verb y yo dije aahhhhh .. entendí dije ahhh. Cuando yo lo leí primero yo dije “no entendí nada”, pero después ya busqué la frase, y si era un chiste y yo como que ahh.. ahora si entiendo, pude entonces buscar una

imagen al respecto y enviar un mensaje. (p1).

...cuando uno se comunica en las redes sociales, no se trata solo de escribir por escribir, de pronto aparece algo que uno no sabe... y eso pasa bastante porque no somos nativos... pero se busca rápidamente el significado de lo que están diciendo, la idea es no perder el hilo de la conversación. Por su puesto hay ocasiones en las que surgen palabras raras pero se buscan, eso no es problema (ríe..) hay muchas maneras de hallarlas, sin tener que preguntar, ese es el último recurso. (p 3).

Estos apartados fueron seleccionados entre otros similares porque ante todo demuestran el uso de formas sofisticadas para responder a lo que otros han dicho, y lo que se observa es una interacción continua y dialógica con otros lectores de diversos contextos. De otra parte, al interactuar con otras personas el potencial de discusión inmediata de este espacio en la red ayuda enfatizar la naturaleza social de la escritura y resalta la importancia de la retroalimentación de pares, colegas y expertos en el proceso de composición. Estas oportunidades son además valiosas para los participantes por lo auténtico de cada momento:

Mi mejor oportunidad para aprender el idioma de manera auténtica es con Mat.. él es mi amigo en Whatsapp y me agregó en un grupo donde él también tiene amigos alrededor del mundo porque habla cinco idiomas, el inglés, francés, portugués, alemán y español; entonces en ese grupo uno encuentra de todo en varios idiomas. El escribe para mis amigos que están aprendiendo inglés y coloca un cuento e imágenes, siempre es bastante extenso y todos preguntamos o comentamos que significa esto o aquello, incluso algunos cambian el final. (p.3).

En el caso de la red social Whatsapp se facilita el uso de múltiples modos de representación, el acceso a una variedad de posibilidades semióticas para ofrecer sentido y lograr una intención retórica. Quienes escriben lo hacen de manera sofisticada en actividades de composición como antes, ya que deben sintetizar lo que dicen otros, involucrándose en interacciones dialógicas con otros lectores y usando los recursos disponibles en la comunidad en la medida que leen, editan y rediseñan textos. Al final, los participantes se permiten mejorar el aprendizaje del idioma, al mismo tiempo que mantienen relaciones sociales, dejando ver que los textos que producen son creativos. Sobre esto último, la participante 1, comentó que con sus amigas de Facebook se pusieron de acuerdo para enviar un mensaje de cumpleaños a un personaje famoso y acordaron enviar fotos de un lugar favorito, pero ella prefirió escribir una carta, lo que representó una gran satisfacción personal:



Igualmente, los intercambios culturales son también parte de las interacciones sociales y de acuerdo a los participantes mientras en el aula es inusual abordar este tema, a no ser que sea con un objetivo pedagógico mientras se ven videos o se leen textos escritos para discutir qué

diferencias se aprecian con la propia cultura, en sus conversaciones en redes sociales esto es cotidiano. Es decir que acceder al aprendizaje de elementos culturales es natural y más aún permite intercambiar información sobre su propio país, lo que provee mejor comprensión de su propia cultura como lo reporta los participantes 1 y 3:

En Instagram ahora sigo a un amigo que viaja por diferentes partes ciudades, y es como crítico de comida, es como chef, entonces ha ido a Tailandia, Francia, ha ido a muchos lugares, a Grecia. La última vez ellos tuvieron en Grecia los tres, el actor, el hermano y el amigo. A través de esto he aprendido mucho vocabulario, costumbres de estos países, hay palabras que yo por lo menos nunca había pensado que podía usar, y si ahora he visto, es posible contrastar y mirar las diferencias en muchos aspectos como la comida, por ejemplo de nuestro país. (p.1).

En mi caso yo me comunico con alguien que es un profesor de matemáticas en una institución pública, entonces también nos hablaba a mis amigas y a mi sobre los estudiantes, a través de WhatsApp, sobre cómo estaban distribuidos los salones en Canadá, cómo se sentaban en los salones, que iban de dos en dos, que tenían un mapa, etc. Me pareció muy interesante esa vida escolar. Él continuamente me cuenta y me enseña nuevas cosas de su cultura en Canadá, sobre la comida y las costumbres y bueno yo también sobre mi país y eso me hace incluso investigar para contarle. (p3).

En general, los apartes presentados describen una participación espontánea en redes sociales que facilita usar el idioma inglés de manera frecuente y auténtica. Sus interacciones demuestran una gran iniciativa de mantener estos encuentros sociales y culturales por su propia cuenta, buscando siempre oportunidades

de comunicarse e interactuar a través de los textos que leen o escriben. Significa además, que poseen niveles de autonomía para realizar tales tareas y todo con el objetivo de mejorar el aprendizaje del idioma por su cuenta.

Por lo cual, estas nuevas formas de leer y escribir es un asunto que desde lo técnico implica nuevas posibilidades de comunicación, y además abre nuevas posibilidades de comunicar significado con diferentes personas e intereses (Lankshear y Knobel, 2006). Por esta razón consideramos que las redes sociales como Facebook, WhatsApp e Instagram los participantes son nuevas prácticas letradas donde además de lo novedoso de lo digital, ocurre la interpretación y creación de significado a través de diferentes tipos de textos a los que los participantes tienen acceso. Los jóvenes las usan porque involucran nuevas formas de leer y escribir que no podrían hacer con lápiz y papel (Wilber, 2008), pero también porque ahora pueden tener diferentes audiencias, propósitos claros de comunicación, participar en un ambiente multimodal y aprender a negociar significados. Entre quienes estudian el idioma inglés, es una excelente oportunidad de fortalecer el aprendizaje del idioma fuera del aula.

5.2 Nuevas prácticas letradas y nuevos aprendizajes

En la enseñanza tradicional nos movemos en la creencia de que solo el contacto visual entre el profesor y el alumno proporciona comunicación y por ende aprendizaje, minimizándose muchas veces el valor de lo que los estudiantes pueden hacer por su cuenta cuando leen y escriben en la internet, a través de los sitios que frecuentan. Precisamente con la perspectiva de los NEL, comienza a superarse la utopía que la comunicación y el aprendizaje es exclusiva de la enseñanza presencial, reconociéndose hoy que los jóvenes fuera del aula también leen y escriben mientras han crecido bajo la influencia de las nuevas tecnologías de la informática y

la comunicación (Tics), lo cual además les ha permitido convertirse en productores y destinatarios (Gómez, Roses y Farias, 2012) de textos.

Esta categoría presenta evidencia de esos aprendizajes que se generan a través de los usos que hacen de la lectura y escritura los participantes y por su cuenta, precisamente porque como sugiere De la Torre (2009) ya no se puede considerar una pérdida de tiempo para los jóvenes navegar en internet o el uso que hacen de las redes sociales, ya que ellos están asimilando competencias tecnológicas y comunicativas necesarias para el mundo contemporáneo. En la evidencia, se halla que si bien los jóvenes leen y escriben con un propósito social o de entretenimiento, también lo hacen porque tienen una actitud favorable hacia el uso académico:

Yo hago parte de una red social que se llama Tandem que es como para aprender otros idiomas, y he hablado con otras personas y he aprendido forma de expresar que sean más tipo culturales, native-like, hay veces que uno empieza aprender el idioma y uno se ciñe a que tiene que ser estrictamente como es, entonces ellos son como porque escribes de esa manera? y me dicen: puedes hacerlo de esta manera, entonces me he dado cuenta que hay formas de enseñar que no son tan estructurales como uno a aprendido, y que uno aprende de un nativo al comunicarse con ellos. (p.4).

También he buscado aplicaciones donde yo pueda aprender inglés. Me conseguí una que se llama Hellotalk, entonces ahí suben tips y muchas cosas y lo más importante es que uno tiene la oportunidad de hablar con las personas, interactuar y es básicamente una plataforma como un Facebook. Uno puede comentar ...y algo super bueno que tiene es que si uno ve un post, alguien que publicó algo uno tiene

varias opciones de hacer las correcciones ahí, osea que uno tiene un feedback, inmediatamente usar el traductor corrector, usar notas de voz, llamar ahí y tiene un feedback inmediatamente. Es muy buena la aplicación (p4)

Yo leo bastante, pero generalmente leo en páginas como el British Council, esa página la sigo a través de Facebook, entonces siempre me gusta leer como lo que ellos ofrecen, de pronto estrategias para mejorar la escritura, la habilidad de escucha y las diferentes habilidades, y los diferentes artículos que ellos ofrecen (p6)

La evidencia sugiere en primer lugar, que sus prácticas letradas son cada vez más multimodales y los cambios de la página a la pantalla les demandan ante todo “ leer y dar significado desde una multiplicidad de modos” (Kress, 2003, p. 35), que pueden ir desde una imagen en combinación con el sonido para darle sentido a sus mensajes. En segundo lugar, de acuerdo a las mismas manifestaciones de los participantes en las entrevistas y en el grupo focal, ellos descubren múltiples ventajas que se adquieren al participar leyendo y escribiendo, tales como poder participar, recibir retroalimentación, preguntar e incluso corregir a otros. Sus nuevos aprendizajes son de tipo lingüístico, pero también sobre cómo se usa el idioma de manera natural, para escribir mejor y apoyar su formación docente, entre otros. Estos surgen de sus propios intereses y necesidades de aprendizaje:

Cuando juego videojuegos en inglés, aprendo mucho vocabulario pues es como leer un libro pero te lo están contando. Entonces es como escuchar una historia, hacer parte de la historia y tener no tanto la postura de leer que es simplemente pasivo, sino un rol activo dentro del contexto de la historia y al poderse expresar con otras personas en

el idioma inglés que son nativos y me entienden y yo no interrumpo, el curso de la historia, me ha dado un poco más de confianza para aprender el idioma. (p5).

Básicamente se valoran las nuevas prácticas letradas no solo por ser digitales, sino porque rompen los esquemas del aula. En ellas los roles que se ejecutan son similares a una conversación personal y por eso no se tiene que esperar para levantar la mano o esperar que se les de permiso para hablar. Estas conversaciones engendran motivación, la cual de acuerdo a Kern (2000, p. 257) les ofrece “un propósito real para aprender vocabulario o gramática y alienta que se involucren intensamente con el idioma”. Igualmente, todas estas oportunidades de comunicación crean comunidades globales usando recursos compartidos con amigos, o con otros alrededor del mundo a través de la internet, donde la escuela aún no ha sido exitosa.

En particular, se resalta el valor de la lectura y escritura no como dos habilidades aprendidas de manera independiente, sino como un proceso dialógico de dar significado, adquiridas y enmarcadas en contextos sociales (Gee, 1996). El aprendizaje que ellos describen es situado en el contexto social y las prácticas letradas en línea permiten nuevas formas de comunicarse y apoyar el desarrollo del lenguaje, de mantener y crear identidades a través de interacciones bilingües en ambientes en línea que son socialmente relevantes y libres de limitaciones geográficas.

Si bien los jóvenes con sus nuevas prácticas letradas satisfacen sus necesidades de comunicación también aprenden. Al respecto Xu (2008, p. 52) resalta que el valor está en el propósito para comunicarse, en las iniciativas de interacción que se generan y en la negociación. Estas nuevas prácticas son ante todo autogeneradas, señalando que no es solamente la herramienta tecnológica la que promueve por sí misma un cambio, sino que es tan solo un medio más, a través de la cual se

dan nuevos aprendizajes como lo sugiere otra participante:

Yo mantengo un blog de moda para mujeres pequeñas, pero no se trata de hacerlo como en una clase, un requisito. El blog me ha permitido aprender inglés. He explorado nuevas páginas en las cuales inspirarme, de las cuales tomar imágenes también, muchas veces me ha tocado buscar cómo se llama esta prenda en inglés para corregir de pronto algún error de escritura o recordar cómo se escribe. También para escribir el pie de foto, busco otras páginas para ver como ellos escriben y tomar ideas de eso para ser más compatibles con el lector; las cosas que a mí me gustaría leer, eso es lo que yo quiero escribir. (p7).

Por su puesto esta experiencia le ha demandado usar conocimientos previos para la escritura de textos escritos, al mismo tiempo que desarrolla saberes digitales que quizás no poseía para usar otros textos en sus publicaciones como las fotografías. En todo caso, la participante dejó claro en su entrevista que escribir le requiere ser cuidadosa, lo cual incluye escoger detenidamente las imágenes, las palabras, le demanda planear, hacer un borrador, revisar, editar, pero también aprender a presentar la información en el texto digital. Luego de todo esto y como Kern (2000, p.173) sugiere “escribir revela las múltiples y particulares voces de quien escribe”. Su trabajo no es descuidado y de esa manera desea proyectarlo y presentarse, por eso planea y monitorea lo que escribe para una audiencia definida y con propósito claro sobre que se trata su blog.

En general, todos los participantes se mantienen alerta a nuevos significados, para aprender nuevo vocabulario, mejorar su pronunciación, fortalecer su formación docente y apropiarse de otros temas en el idioma que estudian y que no siempre tienen que ver con

la enseñanza del idioma. Lo anterior quiere decir que su literacidad en otro idioma no es vista fuera de su valor social y que su principal propósito es para comunicar, aun si esto les demanda “nuevos conocimientos y habilidades” (Xu, 2008, p.43). Pero también sus experiencias señalan como sugiere Herazo (2014) que a pesar de que el idioma inglés no sea hablado comúnmente en nuestro contexto, no significa que no se use como un recurso comunicativo.

6. Conclusiones

Entre las nuevas prácticas letradas de los participantes es común hallar que ellos mantienen comunicación con otros jóvenes quienes también hablan el idioma inglés y en contextos geográficamente distantes. Al establecer relaciones sociales y para lograr cierta familiaridad comparten elementos de su cultura, y al hacerlo son capaces de presentarse ante los demás de manera positiva, colaborar y negociar significados sobre temas que son de su interés y a través del idioma inglés. Estos encuentros coinciden con los resultados de Clavijo, Hine y Quintero (2008, p. 220), ya que suceden de manera casual y poco a poco se vuelven planeados, lo que hace de su aprendizaje “una experiencia más integrada y realística”.

Por supuesto, es innegable que las nuevas tecnologías han facilitado la existencia de nuevas prácticas letradas sociales que antes no eran posibles, pero estas no tendrían lugar en la vida de los participantes a menos que existiera una motivación, un interés, autonomía y reconocimiento de que son importantes para el aprendizaje del idioma, y que a su vez son una oportunidad para negociar significados, colaborar y participar de conversaciones con sentido que les ofrecen nuevos aprendizajes. La motivación que estas prácticas engendran tiene que ver con los espacios y herramientas que tienen a disposición, pero también y como lo describen los datos éstas no exigen a los estudiantes escribir para audiencias ficticias o

hipotéticas, y en cambio producen o crean textos para audiencias reales, de manera creativa y auténtica, al mismo tiempo que pueden hablar de esto de manera explícita.

Igualmente, los datos develan que los participantes no solo leen textos que otras personas publican, es decir que ya no es posible estar pasivo o callado y esto demanda poner en función conocimientos para leer y escribir, pero también nuevas habilidades para actuar con los

textos multimodales. En este sentido estamos de acuerdo con Buck (2012) que es imperativo que los docentes de una vez por todas, valoremos lo que los jóvenes leen y escriben en espacios en línea y entendamos la manera como estas experiencias también contribuyen a su literacidad académica. Todo con el objetivo de establecer más puentes que distancias entre las prácticas letradas de fuera del aula con las del aula de clase.

Referencias Bibliográficas

- Barton, D. y Hamilton, M. (1998). *Local literacies: Reading and writing in one community*. Psychology Press.
- Barton, D. y Hamilton, M. (2000). Literacy practices. *Situated literacies: Reading and writing in context*, 7, 15.
- Blattner, G. & Fiori, M. (2009). "Facebook in the Language Classroom: Promises and Possibilities". *Instructional Technology and Distance Learning (ITDL)*, vol. 6, n° 1. pp. 17-28.
- Blattner, G., & Lomicka, L. (2012). Facebook-ing and the social generation: A new era of language learning. *Alsic. Apprentissage des Langues et Systèmes d'Information et de Communication*, 15(1).
- Buck, A. (2012). Examining digital literacy practices on social network sites. *Research in the Teaching of English*, 47(1), 9-38.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea (Vol. 341)*. Barcelona: Anagrama.
- Clavijo, A. Hine, N. Quintero, L. (2008). The Virtual Forum as an Alternative Way to Enhance Foreign Language Learning. *PROFILE Issues in Teachers' professional development Journal*, No. 9, pp. 219-236.
- De la Torre, A. (2009). Nuevos perfiles en el alumnado: la creatividad en nativos digitales competentes y expertos rutinarios. *Revista Universidad y Sociedad de Conocimiento*, 6, 1-9.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación educativa*. Madrid: Morata.
- Freire, P., & Macedo, D. (1987). *Literacy: Reading the Word and the world*. Massachusetts, United States of America: Bergin & Garvey.
- Gee, J. (1996). *Social Linguistics and Literacies: Ideology in Discourses*. London: Routledge Falmer.
- Gee, J. (2003). What videogames have to teach us about learning and literacy. *Computers in Entertainment (CIE)*, 1(1), 20-20.
- Gómez, M., Roses, S., & Farias, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*, 19(38).
- Heath, S. B. (1983). *Ways with words: Language, life and work in communities and classrooms*. Cambridge university Press.
- Hull, G., & Schultz, K. (Eds.). (2002). *School's out! Bridging out-of-school literacies with classroom practice*. New York, NY: Teachers College Press.

- Herazo, J. (2014). *Second language (L2) development as concept-mediated textual activity: exploring the role of functional language concepts in classroom L2 communication and learning* (Doctoral dissertation, University of Pittsburgh).
- Hernández Sampieri, R. Fernández, C. y Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill, México.
- Herring, S. C. (2007). A faceted classification scheme for computer-mediated discourse. *Language@ internet*, 4(1).
- Kalman, J. (1983). En búsqueda de una palabra nueva: la complejidad conceptual y las dimensiones sociales de la alfabetización. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 23(3).
- Kern, R. (2000). *Literacy and language teaching*. Oxford University Press.
- Kern, R. y Schultz, J. (2005). Beyond the Orality : Investigating Literacy and Instruction. *The Modern Language Journal*, 89(3), 381–392.
- Knobel, M. y Lankshear, C. (2006). New literacies: everyday practices and classroom learning. *Open University Press*.
- Knobel, M., & Lankshear, C. (2014). Studying New Literacies. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, 58(2), 97–101.
- Kress, G. (2003). *Literacy in the new media age*. Psychology Press.
- Lankshear, C. y Knobel, M. (2003) *New Literacies*. Buckingham: Open University Press
- Lankshear, C. y Knobel, M. (2006). *New Literacies: Everyday Practices And Social Learning: Everyday Practices and Social Learning*. McGraw-Hill Education (UK).
- Lankshear, C., & Knobel, M. (2007). Sampling “the new” in new literacies. *A new literacies sampler*, 29, 1-24.
- Lankshear, C., & Knobel, M. (2011). *New literacies*. McGraw-Hill Education (UK).
- Larsen–Freeman, D. (2007). Reflecting on the cognitive–social debate in second language acquisition. *The Modern Language Journal*, 91, 773-787.
- Leu, D. J., Kinzer, C. K., Coiro, J. L., & Cammack, D. W. (2004). Toward a theory of new literacies emerging from the Internet and other information and communication technologies. *Theoretical models and processes of reading*, 5(1), 1570-1613.
- Livingstone , S. (2004). The challenge of changing audiences or, what is the audience researcher to do in the age of the Internet? *European journal of communication* , 19 (1), 75 – 86
- Li, G. (2012). Literacy engagement through online and offline communities outside school: English language learners’ development as readers and writers. *Theory into Practice*, 51(4), 312-318.
- Miles, M. B., & Huberman, A. M. (1994). Qualitative data analysis (ed.). *Thousand Oak: CA: Sage*.
- Mueller, P. A., & Oppenheimer, D. M. (2014). The pen is mightier than the keyboard: Advantages of longhand over laptop note taking. *Psychological science*, 25(6), 1159-1168.
- Prinsloo, M. y Breier, M. (Eds.). (1996). *The social uses of literacy: Theory and practice in contemporary South Africa (Vol. 4)*. John Benjamins Publishing.
- Stake, R. (1995). *The art of case study research*. Thousand Oaks, CA:Sage
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- Sheehy, M. (2009). Can the literacy practices in an after-school programme be practised in school? A study of literacies from a spatial perspective. *Pedagogy, Culture & Society*, 17(2), 141-160.
- Street, B. (1984). *Literacy in theory and practice* (Vol. 9). Cambridge University Press.
- Street, B. (2001). *Literacy empowerment in developing societies. Literacy and motivation: Reading engagement in individuals and groups*, 71-94.
- Street, B. (2003). What's "new" in New Literacy Studies? Critical approaches to literacy in theory and practice. *Current issues in comparative education*, 5(2), 77-91.
- Taylor, S. J., & Bodgan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Thurlow, C., & Brown, A. (2003). Generation Txt? The sociolinguistics of young people's text-messaging. *Discourse analysis online*, 1(1), 30.
- Wilber, D. J. (2008). iLife: Understanding and connecting to the digital literacies of adolescents. *Best practices in adolescent literacy instruction*, 57-77.
- Wollman-Bonilla, J. E. (2003). E-mail as Genre: A Beginning Writer Learns the Conventions. *Language Arts*, 81(2), 126-34.
- Xu, S. H. (2008). Rethinking literacy learning and teaching: Intersections of adolescents' in-school and out-of-school literacy practices. *Best practices in adolescent literacy instruction*, 39-56.
- Xu, H., Perkins, R. S., & Zunich, L., (2005). *Trading Cards to Comic Strips: Popular Culture Texts and Literacy Learning in Grades K-8*. International Reading Association. 800 Barksdale Rd., PO Box 8139, Newark, DE 19714-8139.
- Zavala, V. (2008). La Literacidad, o lo que la gente "hace" con la lectura y la escritura. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, (47), 71-79.
- Zavala, V., Niño-Murcia, M., & Ames, P. (2004). *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Lima, Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.